

AL MAR CANTÁBRICO



De la indomable Euskaria
eres, Cántabro mar, honda frontera
y gigante guardián que airado ruge
arrullando la costa solitaria,
inabordable y fiera.

Tú á mi patria le das la fortaleza
que resiste el embate de los siglos
y cobra con la edad nueva firmeza,
y al pie de sus montañas
tus olas espumantes
rodando llegan á abrazar la roca,
que hundiendo en el abismo sus entrañas
y coronando su altivez de espuma,
á la brutal caricia se conmueve
y oscila retemblando
en el fondo indeciso de la bruma.

De mi infancia las horas fugitivas
pasaron junto á tí; de mis amores
ingenuos y mudables
los bienes inefables
gocé sobre la arena de tus playas
entre risas y cantos y clamores,
y á mis juegos de niño
y á mi voz entusiasta y generosa,
gimiendo respondías
con tus broncas protestas de cariño.

Cuando harto de enseñanzas y de engaños
 rinda la frente al peso de los años,
 vencido al retornar de la pelea,
 sangrando el pecho, el alma fatigada,
 quiero, Cántabro mar, en tus orillas
 moribundo caer, y que el estrépito
 con que fluye en Otoño la marea
 ahogue el estertor de mi agonía;
 y que la onda voraz rompa bravía
 en mi sepulcro inmoble,
 sempiterna arrullando
 como letal beleño
 con su eterno rumor mi eterno sueño.

JOSÉ M.^a SALABERRÍA.

B I Z I T Z E A



Ichasoaren munan diran errietan,
 Ikasiko gauza bat darabilt burutan;
 Arrantzaleai entzun oi neutsen bertsoa,
 «Lurra baño gurago dogu ichasoa».

¿Zelan izan leiteke baztertzea lurra,
 Eta esleidutea biziteko ura?
 Inoz uste izan dot zoroen kontua
 Dala orretariko burutaziñua.

Acha jota ontziak ikusirik galtzen,
 Baga amorratuak lagunak irunsten;
 ¿Eta izan leiteke bat ichas-zalea?
 Dirudi sinistzeko zailla dan gauzea.